





Filiación V  
Cultura pagana, religión de Israel,  
orígenes del cristianismo



Filiación V  
Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo

Actas de las IX y X Jornadas de Estudio  
«La filiación en los inicios de la reflexión cristiana»  
Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, UESD, Madrid  
14, 15 y 16 de noviembre de 2011  
12, 13 y 14 de noviembre de 2012

Patricio de Navascués Benlloch  
Manuel Crespo Losada  
Andrés Sáez Gutiérrez  
(editores)

---

E D I T O R I A L T R O T T A  
F U N D A C I Ó N S A N J U S T I N O

**COLECCIÓN ESTRUCTURAS Y PROCESOS**  
**Serie Religión**

© Editorial Trotta, S.A., 2013  
Ferraz, 55. 28008 Madrid  
Teléfono: 91 543 03 61  
Fax: 91 543 14 88  
E-mail: [editorial@trotta.es](mailto:editorial@trotta.es)  
<http://www.trotta.es>

© Fundación San Justino, 2013

© Patricio de Navascués Benlloch, Manuel Crespo Losada,  
Andrés Sáez Gutiérrez, 2013

ISBN: 978-84-9879-502-8  
Depósito Legal: M-xxxx-2014

Impresión  
Gráficas De Diego

## CONTENIDO

Presentación: <i>Manuel José Crespo Losada</i> . . . . .	9
<i>Abreviaturas utilizadas</i> . . . . .	13

### CULTURA PAGANA

La filiación divina del rey egipcio en el tercer milenio a.C.: <i>Francisco L. Borrego Gallardo</i> . . . . .	17
La filiación en los epigramas funerarios griegos de los siglos II-III: <i>Jesús F. Polo Arrondo</i> . . . . .	67
La filiación en los discursos funerarios griegos: <i>Jesús F. Polo Arrondo</i> . . . . .	87
La filiación en las teogonías griegas según la literatura apologética cristiana: <i>Miguel Herrero de Jáuregui</i> . . . . .	111
La filiación en las <i>Vidas paralelas</i> de Plutarco. Interpretación ética y política de los hijos de los dioses: <i>Aurelio Pérez Jiménez</i> . . . . .	127
Dios como padre y artífice en <i>Moralia</i> de Plutarco: <i>Lautaro Roig Lanzillotta</i> . . . . .	139

### RELIGIÓN DE ISRAEL

Is 7,14 y la filiación: <i>Enrique Farfán Navarro</i> . . . . .	159
---	-----

### ORÍGENES DEL CRISTIANISMO

«Hijo de Dios» en las cartas de Pablo: <i>Martin Karrer</i> . . . . .	169
En los asuntos de mi padre (cf. <i>Lc 2,49</i> ): <i>Andrés García Serrano</i> . . . . .	189
La polémica sobre la filiación divina de Jesucristo en <i>1 Io</i> : <i>Udo Schmelle</i> . . . . .	225
La filiación en la <i>Ascensión de Isaías</i> : <i>Enrico Norelli</i> . . . . .	243
El hijo de Dios regio: sobre la cristología del <i>Apocalipsis de Pedro</i> : <i>Tobias Nicklas</i> . . . . .	275

CONTENIDO

Los <i>Hechos de Juan</i> . Cuestiones en debate acerca de la composición del texto, de sus concepciones cristológicas, de sus relaciones con el cuarto evangelio y con la gnosis valentiniana: <i>Jean-Daniel Kaestli</i> . . .	289
La filiación en Teófilo de Antioquía: <i>Patricio de Navascués Benlloch</i> . . .	311
Cristo y la filiación en la <i>Homilía Pascual</i> de Melitón de Sardes: <i>Andrés Sáez Gutiérrez</i> . . . . .	335
La filiación en la homilía <i>In sanctum Pascha</i> : <i>Andrés Sáez Gutiérrez</i> . . . .	365
<i>Índice bíblico</i> . . . . .	391
<i>Índice onomástico</i> . . . . .	397

## PRESENTACIÓN

*Manuel José Crespo Losada*

Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, UESD (Madrid)

El quinto volumen de *Filiación. Cultura pagana, religión de Israel, orígenes del cristianismo* que nos complace presentar contiene las Actas de las Jornadas de Estudio «La filiación en los orígenes de la reflexión cristiana» celebradas en los años 2011 y 2012 en la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, perteneciente a la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid.

La nueva Facultad continúa impulsando, con vigor renovado, la iniciativa comenzada hace ya una década de explorar en todos los ámbitos culturales de la Antigüedad el tema de la filiación, un concepto clave para acercarse al núcleo de la primera reflexión en torno a la persona de Jesucristo.

El orden en el que presentamos las ponencias es el seguido en anteriores ediciones. Dentro del apartado *Cultura pagana*, nos retrotraemos hasta el antiguo Egipto con el estudio de la filiación divina del rey egipcio en el tercer milenio a.C. desde el punto de vista de la teología política, de los fundamentos que la sustentan y de sus expresiones culturales concretas (Borrego). La literatura griega adquiere una importancia relevante en esta ocasión con el estudio de las categorías de filiación que están presentes en el pensamiento popular subyacente en la epigrafía funeraria, así como la presentación de un completo elenco de situaciones vinculadas a la filiación que emerge en los discursos funerarios griegos (Polo). Sin abandonar la religión griega, la perspectiva de las teogonías clásicas manifestada por la literatura apologética cristiana es ocasión para mostrar los motivos por los que los apologetas cristianos, si bien de un modo ya anacrónico, aluden a las relaciones entre los dioses en su polémica contra el paganismo (Herrero). Por último, no podían faltar estudios dedicados a la filosofía griega, uno de los campos que mayor interés suscita año tras

año. En este caso es Plutarco el foco de atención con dos estudios dedicados, respectivamente, al valor ético y político que otorga a los hijos de los dioses en su obra biográfica de las *Vidas paralelas* (Pérez Jiménez); y el concepto de Dios como padre y artífice que se desprende de sus *Moralia* (Roig).

En la sección dedicada a *Religión de Israel*, contamos en este volumen con un estudio de exégesis bíblica sobre Isaías 7,14 en el que se propone una muy fundada corrección del texto masorético, de la cual resulta la siguiente traducción: «Mirad la doncella, encinta y pariendo un hijo; y llamando su nombre Con-nosotros-Dios» (Farfán).

Bajo el epígrafe *Orígenes del cristianismo*, el volumen ofrece, en primer lugar, un estudio acerca del significado del título «Hijo de Dios» en las epístolas paulinas, el cual, carente de toda connotación biológica, goza de una evidente importancia soteriológica (Karrer). A continuación, un trabajo sobre la expresión «*en tois tou patros mou*» (Lc 2,49) explica el sentido profundo de las primeras palabras de Jesús en Lc a la luz del conjunto *Lc-Act*, poniéndolas en relación con la consagración de su vida al plan salvífico de Dios (García Serrano). En este apartado, el lector encontrará también un estudio acerca de la filiación divina en *Ilo*, cuestión discutida en el ámbito del autor de la carta, la cual es puesta en relación con la cronología redaccional de los diversos escritos joánicos (Schnelle).

Los escritos apócrifos están representados en el volumen por tres contribuciones. La primera está dedicada a la filiación en la *Ascensión de Isaías*, un texto muy probablemente de ámbito antioqueno cuya datación está a caballo entre finales del siglo primero y comienzos del segundo, de cristología doceta *lato sensu*, que entra en polémica con otras corrientes cristianas de su entorno (Norelli). La segunda se ocupa del *Apocalipsis de Pedro*, un texto que goza de gran autoridad en círculos del cristianismo antiguo como el de Clemente de Alejandría. Dicho apócrifo presenta a Cristo como Hijo de Dios regio, soberano de un reino concreto, celestial, escatológico, cuya actividad específica será preservar de la aniquilación a los designados como elegidos o justos (Nicklas). En tercer lugar, sin salir del ámbito de lo apócrifo, nuevos argumentos vienen a confirmar la tesis de que los *Hechos de Juan* presentan dos cristologías diferentes que deben ser consideradas por separado, frente a quienes soslayan esta diferencia al considerar la obra como una unidad (Kaestli).

Esta sección se completa con tres estudios sobre textos patrísticos. En primer lugar, el dedicado al *A Autólico* de Teófilo de Antioquía pone de relieve que la doctrina del apologeta, basada en los tres argumentos clásicos (monarquía de Dios, generación del mundo, generación del hombre), esconde una concepción trinitaria en la que la tríada Padre, Hijo y Espíritu Santo, económica, en orden a la salvación, se abre para ofrecer al ser humano la posibilidad de participar en la inmortalidad del Hijo y contemplar la forma inefable e inenarrable del Padre (Navascués). A continuación, Melitón de Sardes es objeto de una contribución que estu-

dia la cristología de su *Sobre la Pascua* desde el punto de vista de la filiación. Bajo un formato literario muy típico de la época, Melitón expone de modo conciso y con profundidad su concepción sobre Cristo desde una perspectiva histórico-salvífica (Sáez). Cierra el volumen otro trabajo dedicado a una obra de temática pascual como es la homilía anónima *In sanctum Pascha*. Este escrito, complejo desde muchos puntos de vista, es abordado con intención de aportar nueva luz acerca del pensamiento sobre la filiación presente en él, pese a la dificultad que deviene de una obra en la que la peculiar relación entre Logos y Espíritu condiciona el poder perfilar adecuadamente su cristología (Sáez).

En último lugar, pero no por ello menos importante, importa mucho poner de manifiesto que el presente libro y las Jornadas cuyas actas recoge son fruto de una de las líneas de investigación promovidas por la Universidad Eclesiástica San Dámaso, concretamente, a través de su Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino. Esta tarea no podría haberse llevado a cabo sin la necesaria colaboración de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y sin el trabajo de muchas personas. En primer lugar, de los otros dos editores: Patricio de Navascués Benlloch, Decano de la mencionada Facultad y uno de los promotores de este proyecto y el profesor Andrés Sáez Gutiérrez. Asimismo hemos contado incondicionalmente con el estímulo y la colaboración de los profesores J. J. Ayán, M. Aroztegui y los que conforman el claustro de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino. No podemos olvidar la inestimable y callada colaboración del personal del Rectorado y Administración de San Dámaso; de modo particular, nuestra gratitud a Marta Soto, María del Carmen Pajuelo y Carmen García por el desarrollo de las Jornadas y la preparación de estas actas.

Durante la preparación de este volumen hemos conocido la triste noticia del fallecimiento de don Enrique Farfán Navarro. Gaditano de nacimiento y valenciano de adopción, en su servicio a la Iglesia Católica como presbítero consagró su vida al estudio y la docencia como una de las actividades pastorales preeminentes de su vida. Nos sentimos honrados de poder ofrecer en este volumen uno de sus últimos trabajos escritos. Las llagas del Hijo de la Doncella intercedan por su vida ante el Padre de la Misericordia. *Requiescat in pace.*



## ABREVIATURAS UTILIZADAS

ABR	Australian Biblical Review
AncB	Anchor Bible
AncSoc	Ancient Society. Louvain
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
BibRes	Biblical Research
BTL	Bibliotheca Teubneriana Latina
BU	Biblische Untersuchungen
BZNW	Beiträge zur Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft
CBQ	The Catholic Biblical Quarterly
CCL	Corpus Christianorum Latinorum
CIG	Corpus inscriptionum Graecarum
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum
EA	Epigraphica Anatolica. Zeitschrift für Epigraphik und historische Geographic Anatoliens. Bonn
EKK	Evangelisch-katholischer Kommentar zum Neuen Testament
EMP	Edizioni Messaggero Padova
Epigraphica	Epigraphica. Rivista italiana di Epigrafia. Faenza
EPRO	Études préliminaires aux religions orientales dans l'empire romain
EtB	Études bibliques
EthSt	Erfurter Theologische Studien
ETL	Ephemerides Theologicae Lovanienses
FGrH	Fragmenta der griechischen Historiker
FuP	Fuentes Patrísticas
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte
Glotta	Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache. Göttingen
HAR	Hebrew Annual Review
HSPh	Harvard Studies in Classical Philology. Cambridge, Massachusetts
HThR	Harvard Theological Review. Cambridge, Massachusetts
ICC	The International Critical Commentary
IG	Inscriptiones Graecae
IK	Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien. Bonn, Habelt
JAOS	Journal of the American Oriental Society
JBL	Journal of Biblical Literature
JETS	Journal of the Evangelical Theological Society
JHS	Journal of Hellenic Studies. London

ABREVIATURAS UTILIZADAS

JIES	Journal of Indo-European Studies. Hattiesburg, Mississippi
JSJ	Journal for the Study of Judaism
JSOT.SS	Journal for the Study of the Old Testament. Supplement Series
KEK	Kritisch-exegetischer Kommentar über das Neue Testament
LavalTP	Laval Théologique et Philosophique
Lediv	Lectio divina
MAMA	Monumenta Asiae Minoris Antiquae. London 1928-1993
MDAI(A)	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts (Athenische Abt.). Berlin
MDAI(I)	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts (Abt. Istanbul). Tübingen
MDAI(K)	Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts (Abt. Kairo). Tübingen
NDPAC	Nuovo Dizionario Patristico e di Antichità Cristiane
NHC	Nag Hammadi Codices
NHMS	Nag Hammadi and Manichaeae Studies
NHS	Nag Hammadi Studies
NTS	New Testament Studies
PG	Patrologia Graeca
PL	Patrologia Latina
PO	Patrologia Orientalis
RSLR	Rivista di storia e letteratura religiosa
RSR	Recherches de science religieuse
SBL	Society of Biblical Literature
SC	Sources Chrétiennes
SE	Studi Etruschi. Roma
SEG	Supplementum epigraphicum graecum
SGO	R. Merkelbach y J. Stauber, <i>Steinepigramme aus dem Griechischen Osten</i> . München, Saur 1998-2004
SNTS.MS	Studiorum Novi Testamenti Societas. Monograph Series
SPh	Studia Philologica
SPIB	Scripta Pontifici Instituti biblici
SSNT	Studia Semitica Novi Testamenti
StAr	Studia Archaeologica
STDJ	Studies on the Texts of the Desert of Judah
TAM IV1	F. K. Dörner y M. B. von Strizky (eds.), <i>Tituli Asiae Minoris: Tituli Bithyniae</i> . Wien 1978
TAM V	Keil, J. y Herrmann, P. (eds.), <i>Tituli Asiae Minoris: Tituli Lydiae</i> . Wien 1989
TDNT	Theological Dictionary of the New Testament
THAT	Theologisches Handwörterbuch zum Alten Testament
ThRdschau	Theologische Rundschau. Tübingen
ThS	Theological Studies
TWAT	Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament
ThWNT	Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament
TU	Texte und Untersuchungen
Tyche	Tyche. Beiträge zur Alten Geschichte, Papyrologie und Epigraphik. Wien
VT	Vetus Testamentum
WMANT	Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament

## RELIGIÓN DE ISRAEL

## IS 7,14 Y LA FILIACIÓN

Enrique Farfán Navarro

Facultad de Teología San Vicente Ferrer (Valencia)

### I

Difícilmente se resume el estado de la investigación acerca de este celebrísimo oráculo de la virgen grávida. La bibliografía al respecto es imponente, prácticamente inabarcable... y no cesa de crecer. Is 7,14 se considera con razón el pasaje más discutido de la Biblia<sup>1</sup>; y la traducción de עַלְמָה por παρθένος «virgen», la más ardientemente debatida de toda la venerable versión de los LXX<sup>2</sup>. La investigación histórico-crítica —a pesar de sus penetrantes, sugestivos análisis— no termina de rendir el oráculo; y ni siquiera consigue identificar a los personajes que nombra. Si atendemos a conclusiones comúnmente aceptadas, el balance es desolador: No existe acuerdo acerca de la composición de estos capítulos, ni en la delimitación de la perícopa, ni en su relación con el contexto inmediato; y ni siquiera, acerca de si el oráculo es de salvación o de castigo<sup>3</sup>.

El versículo bíblico, considerado en sí mismo, habla sólo de la madre de un niño futuro. La filiación del *nasciturus*, a primera vista al menos, sería curiosamente sólo *materna* (si no fuera también misteriosa); y por otra parte, plenamente *humana* —resultante de embarazo y parto—. Pero el AT sabe que al principio de todo nacimiento está YHWH. Recuérdese la exclamación admirada de la primera madre, al comprobar que brotaba vida de su vientre: «[le] he conseguido un hombre a YHWH»

1. Cf. H. Wildberger, *Jesaja*, Neukirchen-Vluyn 21980, 288.

2. Cf. R. de Sousa, «Is the choice of ΠΑΡΘΕΝΟΣ in LXX Isa. 7:14 theologically motivated?», *JSt* 53 (2008) 211.

3. Además de Comentarios, pueden verse, por ej., J. Prado, «La Madre del Emmanuel: Is 7,14»: *Sefarad* 21 (1961) 89-91; H. G. M. Williamson, «The messianic Texts in Isaiah 1-39», en J. Day (ed.), *King and Messiah in Israel and the Ancient Near East*, Sheffield 1998, 244-251.

(ת איהוה / διὰ τοῦ Θεοῦ, *Gen* 4,1). Si pues la intervención divina se sabe habitual, cuánto más no se habrá de suponer en este caso, en que la madre es המלכה / ἡ παρθένος y el anuncio no alude a padre alguno.

Que nos preguntemos por lo que pensaba Isaías al proclamar su anuncio, debe ser tan inevitable como inútil. ¡Cualquiera sabe lo que sabía Isaías! Pero estudiando las diversas interpretaciones<sup>4</sup>, recordamos inevitablemente a S. Pablo: «El mismo velo [que ocultaba el rostro de Moisés] hasta el día de hoy perdura en la lectura del Antiguo Testamento, sin removerse, porque sólo en Cristo desaparece» (*2 Cor* 3,14). Y en efecto, el Evangelio nos ha revelado «qué quiso decirnos Dios con las palabras» de Isaías<sup>5</sup>. El sentido pleno (ἵνα πληρωθῆ) del antiguo anuncio lo proporciona Mt 1,22s: Levantado el velo del AT en Cristo, la המלכה de que habló el profeta es María, la virgen desposada con José; el *Enmanuel*, el Hijo del Altísimo hecho hombre. La filiación del anunciado *nasciturus* es ya expresamente Paterna (ἐκ Πνεύματος Ἁγίου, vv. 18.20) y materna —divina y humana— y por lo mismo, absolutamente admirable.

El intérprete cristiano, que debe leer la S. Escritura en el mismo Espíritu en que fue escrita<sup>6</sup>, goza de la ventaja decisiva de llegarse al Verbo hecho letra desde el Verbo hecho carne, siendo miembro del Verbo encarnado en el misterio de la Iglesia.

## II

Alcanzado este descanso (cf. *Hbr* 4,11) del último sentido y desde él, me propongo hacer algunas observaciones sobre el oráculo isaiano.

1. Ponderamos, en primer lugar, la gravedad de la situación que provocó tamaño anuncio. El Pueblo de YHWH venía habitando —unos 500 años ya— la tierra prometida, sin que ninguna gran potencia perturbara su paz<sup>7</sup>. Por eso, cuando la coalición de Pécaj, rey de Israel, y Resín, rey de Damasco —y quizá también Edomitas y Filisteos por el Sur (cf. *2 Chron* 28,17s)— invadían Judá, la casa de David temió su fin: «Y tembló su corazón... como tiemblan las hojas del bosque ante la faz del viento» (*Is* 7,2). Era la primera gran crisis, que hacía dudar de la solidez de las promesas. Aunque Isaías recomienda a la sazón calma (v. 4) asegurando el fracaso de los invasores (v. 7) y ofreciendo la garantía de un signo (v. 11), el impío Ajaz lo rehúsa y prefiere, a la confianza en el amparo divino (v. 9), el apoyo del emperador asirio, que compra con los tesoros de palacio y

4. G. B. Gray, con buen humor y una pizca de cinismo, dice de su propia explicación que por lo menos es menos improbable que otras que se ofrecen (*A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Isaiah I-XXXIX*, Edinburgh 1962, 124).

5. Cf. *Dei Verbum* III,12: «... et eorum [hagiógrafos] verbis manifestare Deo placuerit».

6. Cf. *Dei Verbum* III,12.

7. Cf. J. Bright, *La Historia de Israel*, Bilbao 1966, 281.

del templo (2 Reg 16,7s). El mensaje de Ajaz a Tiglat-Pelésér, עבדך אני ובנך «siervo e hijo tuyo soy», suena a vergonzosa declaración de apostasía.

En este punto ofrece YHWH mismo su señal. El signo, en su contexto actual, hace referencia al futuro («antes de que sepa el muchacho...» [v. 16]); recordará, después del suceso, la veracidad de la predicción del profeta y atribuirá la liberación a YHWH, no a los esfuerzos humanos de Acaz. Es un signo *post festum*, en expresión de Duhm<sup>8</sup>. Suponer con G. B. Gray que este nuevo signo (a diferencia del rehusado por Ajaz) ya no necesita ser milagroso<sup>9</sup> parece infundado y poco verosímil.

2. En segundo lugar, me atrevo a proponer una corrección textual. Comparado con las demás «anunciaciones»<sup>10</sup>, el tenor de esta «anunciación» es algo diferente al de las otras. En Gen 16,11 y Iud 13,5.7 leemos: הנה הרה וילדת הרה «Hete encinta y parirás un hijo». La extraña vocalización de הרה וילדת hace pensar que los Masoretas proponen una *lectio mixta*, es decir, ofrecen leer bien un ptc. וילדת (como sugiere el hōlem de la 1.<sup>a</sup> sílaba) bien el pf. inv. וילדה *qui serait plus normal*<sup>11</sup>. Pero en Is aparece inequívocamente un ptc. וילדת; lo que me sugiere leer un segundo ptc. וקראת en lugar del incierto וקראת. Resultaría así (en la traducción, uno y separo las palabras según indican los acentos masoréticos):

*Mirad la doncella, encinta y pariendo un hijo;  
y llamando su nombre Con-nosotros-Dios.*

En efecto, וקראת «y llamará» (fem.) no está libre de sospechas, pues algunos manuscritos (de finales del XII el más antiguo) traen וקראת «y llamarás» (masc.); y otros algo posteriores, del XIII, וקראת «y llamarás» (fem.)<sup>12</sup>; 1QIs<sup>a</sup> por su parte trae וקרא, 3.<sup>a</sup> masc. sg. pf. Q «llamará [alguno]» o Pu «será llamado». Pero, además de la vacilación textual (acusada también en LXX), la forma del TM es absolutamente excepcional. Dequeker ha demostrado convincentemente que esa 3.<sup>a</sup> fem. וקראת no está gramaticalmente justificada. Suponiendo luego que el oráculo se dirige a Ajaz, y en vista de que quien recibe el anuncio es el encargado de imponer nombre (según *le style des annonces*), propone leerla como 2.<sup>a</sup> masc.<sup>13</sup>. No acierta en esto, en mi opinión, porque el oráculo se dirige expresamente a un לכם «vosotros», prescindiendo quizá de quien ha prescindido de YHWH. «Levantado el velo», no corresponde al impío Ajaz imponer nombre al Hombre nuevo<sup>14</sup>; Enmanuel es el nombre que le da la Virgen

8. B. Duhm, *Das Buch Jesaja*, Göttingen <sup>5</sup>1968, 75.

9. Cf. Gray, *Isaiah*, 122.

10. Sobre la forma del *Verkündigungsortakel*, cf. Wildberger, *Jesaja*, 289.

11. Cf. P. Joüon, *Grammaire de L'Hébreu Biblique*, Roma 1947, 89j.

12. Cf. J. B. de Rossi, *Variae lectiones Veteris Testamenti* III, Parmae 1786, 8.

13. Cf. L. Dequeker, «Isaie VII 14: וקראתאל עמנו שמו»: VT 12 (1962) 331-335.

14. Cf., de modo parecido, M. J. J. Menken, «The textual form of the Quotation from Isaiah 7:14 in Matthew 1:23», NT 43 (2001) 149s.

—la que puede decirlo con mayor verdad— al *Dios que ella tiene consigo* como nadie, exceptuado el propio Hijo.

Mt 1,23 sin embargo —según la lectura más probable— trae καλέσουσιν «llamarán», que podría traducir la variante de 1QIs<sup>a</sup> אקק<sup>15</sup>, quizá presente en algún texto del tiempo de Mateo<sup>16</sup>. Aunque el Evangelista cita probablemente un texto revisado de LXX, según concluye Menken de su clarísimo estudio<sup>17</sup>.

Y a la pregunta de si «Jesús» es lo mismo que «Enmanuel», responde ya Cornelio a Lapide con Tertuliano (*Contra Judaeos*):

*idem esse non sono, sed sensu. Esse enim nobiscum Deum (quod significat Emmanuel), idem est quod esse Jesum, id est Salvatorem...*

Y prosigue, tras advertir del hebraísmo de usar «ser llamado» por «ser» simplemente,

*Jesus vocabitur, id est erit Emmanuel, quia in ipso et per ipsum nobiscum erit Deus...*<sup>18</sup>.

Tampoco Mateo parece sentir distorsión alguna entre la cita de Isaías y la conducta de José que llama al nacido «Jesús» (1,25). «Asistencia divina» y «salvación» se equivalen efectivamente en el AT y en el propio Evangelio de Mateo<sup>19</sup>. En el Enmanuel/Jesús tiene lugar ciertamente la forma más íntima y absoluta de asistencia divina.

3. La traducción de מלע con παρθένος no representaba dificultad alguna para un lector judío; devino problemática sólo cuando los cristianos pretendieron fundar en ella el dogma de la virginidad de María<sup>20</sup>. Sólo entonces se apresuran α' σ' θ' (siglo II d.C.) a cambiar η παρθένος por η νεάνις. ¿Era acaso incorrecta la traducción de LXX? Así lo consideran todavía muchos<sup>21</sup>, por suponer —equivocadamente, según creo— una marcada diferencia de significado entre מלע y παρθένος.

Afirma Troxel que παρθένος significa en LXX simplemente «mujer joven». Más aún, el uso de παρθένος, que hace el traductor de *Is*, excluye, según él, que el sustantivo signifique «virgen» en *Is* 7,14<sup>22</sup>. Pero su análisis resulta poco convincente: Prescindiendo de que la muestra conside-

15. Cf. P. Joüon y T. Muraoka, *A Grammar of Biblical Hebrew*, Roma 1991, 155de.

16. Cf. A. Díez Macho, «W<sup>c</sup> qārāt de Isaías 7,14 y la traducción kai kalésousin de Mateo 1,23», *MEAH* 26-28 (1977) 31-42.

17. Cf. Menken, «The textual form», 154-160.

18. Cf. Cornelius a Lapide, *Commentaria in quatuor evangelia* I, Taurini 41935, 93.

19. Cf. Menken, «The textual form», 156-160.

20. Cf. Menken, «The textual form», 154.

21. Cf., e.g., Gray: «... this rendering is unquestionably, and is now generally admitted to be, unjustifiable» (*Isaiah*, 126).

22. Cf. R. L. Troxel, «Isaiah 7,14-16 through the eyes of the Septuagint», *ETHL* 79 (2003) 1-22 (1.15).

rada sea tan escasa (4 casos), no creo que acierte en su interpretación de 62,5. Aquí παρθένος (traduciendo בתולה) indica probablemente a «la desposada» —naturalmente, virgen— que inicia la segunda fase de su matrimonio, «las nupcias», el שואיניש del Judaísmo rabínico: «Como desposa un joven a una virgen, así te desposa tu Hacedor»<sup>23</sup>.

Παρθένος incluye indudablemente en su significado la virginidad. Cierto que el nombre es aplicado a madres solteras en el griego clásico<sup>24</sup>, pero el fenómeno de la παρθενία era reprobado socialmente: Tales «vírgenes» podían ser expulsadas de la familia; sus hijos, de padre desconocido, no gozaban del *status* de los ciudadanos nacidos regularmente<sup>25</sup>. Se trata, pues, en tales casos, de un uso acusadamente irónico del nombre que, por lo general, expresa inequívocamente la virginidad física<sup>26</sup>. R. de Sousa concluye de su documentado análisis que en el término παρθένος están íntimamente entrelazadas las ideas de virginidad, pureza y juventud; y que, si bien «virgen» no es su único significado, es sin duda el prominente<sup>27</sup>.

עלמה, de la raíz 'lm II «ser fuerte», se relaciona etimológicamente con el ugarítico *glm* «estar agitado», el arameo עלם «fue púber» (*Pa* «robusteció») y el árabe *ġalima* «sentir deseo sexual»<sup>28</sup>. Aparece sobre todo en relación con נער/נערה «muchacho/a» (*Gen* 24,14-57; *1 Sam* 17,56; 20,22), lo que permite suponer que signifique fundamentalmente «joven». El uso escaso del nombre en el AT (10x) entorpece la determinación de su sentido, pero, visto que se predica siempre de personas solteras, incluye seguramente el significado de «virgen»<sup>29</sup>. La falta (culpable) de virginidad en una joven soltera es tan impropia, que se considera a la culpable rea de muerte, indigna de existir en el Pueblo de Dios (*Dt* 22,21). Cabría mantener el mismo significado incluso en *Prov* 30,19: Suponiendo la misma situación de *Is* 62,5 (*v.s.*), «el camino del varón en [la] 'almā», podría aludir al entusiasmo del primer amor<sup>30</sup>.

C. H. Gordon nos ha advertido de que las lenguas del Próximo Oriente carecen de un término que signifique positivamente «virgen»; de forma que sólo negativamente (mediante precisiones negativas [«no co-

23. Cf. *BHS*. Por reproducir la estructura del hebreo, utilizo «desposar» en el sentido de «contraer matrimonio», porque בעל [lit. «se enseñorea»] no se refiere al trato de los desposorios, sino que indica el comienzo de la vida en común. Cf., en el mismo sentido, G. Delling, «Παρθένος», en G. Kittel (ed.), *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* V, Stuttgart 1954, 829.

24. Cf. H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1968, 1339b. G. Sissa enumera toda una serie de héroes homéricos παρθένια, nacidos de «virgen» (*Greek Virginty*, Cambridge [Mass.] 1990, 78).

25. Cf. Sissa, *Greek Virginty*, 87-91.

26. Cf. Sissa, *Greek Virginty*, 88.

27. Cf. de Sousa, «Is the choice of ΠΑΡΘΕΝΟΣ», 223.

28. Cf. Gray, *Isaiah*, 126; F. Zorell, *Lexicon Hebraicum Veteris Testamenti*, Roma 1984; L. Koehler y W. Baumgartner, *Hebräisches und aramäisches Lexikon zum AT*, Leiden <sup>3</sup>1994-2000.

29. Cf. Zorell, *Lexicon Hebraicum*, 603a.

30. En I K 204 y III K II 22 (ed. Virolleaud), *glm*t designa inequívocamente a la esposa del rey, recién introducida en casa (cf. Wildberger, *Jesaja*, 289s).

nocer varón», etc.]) pueden expresar el concepto «virginidad»<sup>31</sup>. Los diversos sinónimos de «joven», por consiguiente, prescindiendo de su etimología y de su presunto significado básico, incorporan todos ellos las nociones de juventud, pureza y, primariamente, virginidad<sup>32</sup>. Es el aspecto que subraya sin duda παρθένος al traducir עלמה en *Is* 7,14.

Se podría imaginar que עלמה fuera la designación técnica de la «desposada» que, aunque reservada ya jurídicamente a su marido, continúa en la casa paterna durante esta primera fase del matrimonio hebreo<sup>33</sup>. También a la Iglesia de Corinto le llama Pablo παρθένος ἀγνή «virgen casta» (que podría corresponder a עלמה en el pensamiento de Pablo —¿cómo saberlo?); y dice de ella ἡμιοσύμην ὑμᾶς «os desposé» (*2 Cor* 11,2), usando un verbo, ἀρμύζω, que refiere al *trato* de los desposorios, los קדושין o אררשין rabínicos. E. J. Pentiuć pretende demostrar ese significado, proponiendo derivar 'alem y 'almah de la raíz homónima 'lm I «estar oculto»<sup>34</sup>. Designarían ambos sustantivos a los desposados que permanecen reclusos en sus respectivas casas paternas durante el tiempo de sus desposorios; y en el caso de 'almah, la traducción «velada» reflejaría la costumbre de cubrirse las desposadas el rostro durante dicho período. Como, supuesto el nivel ético de la antigua sociedad israelita, 'almah implica la idea de virginidad, resulta que la profecía de Isaías, intencionadamente ambigua en cuanto al tiempo —dice él—, indica que la Madre del Mesías será una «virgen» (*parthenos*) y que, durante sus desposorios, ocurrirá el nacimiento (? *birth*) del Mesías<sup>35</sup>. Pero, prescindiendo de que el nacimiento (*Mt* 1,25) ocurre después de que José «recibiera» (παρέλαβεν) a María como esposa (v. 24; *Lc* 2,5s), no encaja el significado propuesto en los demás pasos: No parece verosímil considerar «desposados» a la hermanita de Moisés, que vigila el cestillo del hermano (*Ex* 2,8), o al joven David que acude al campamento de Saúl (*1 Sam* 17,56).

### III

Quizá fuera de provecho explorar las correspondencias de este anuncio misterioso de la Virgen que da a luz con otros pasos que (desde la perspectiva del Padre, esta vez) se refieren a la generación del mismo Hijo o a la entronización del rey Mesías. Por ej., *Ps* 2 en que proclama el Se-

31. Cf. C. H. Gordon, *Ugaritic Textbook*, Roma 1965, 377s.

32. Cf. de Sousa, «Is the choice of ΠΑΡΘΕΝΟΣ», 226.

33. Cf. A. Tossato, *Il Matrimonio israelitico. Una teoria generale*, Roma 1982, 86-109.

34. Varios años antes invocaba G. del Olmo esa etimología para la 'almāh de *Prov* 30,19, donde proponía leer: «y el camino del (hombre) valiente en la oscuridad», cf. «Nota sobre *Prov* 30,19 (*w<sup>c</sup> derek geber b<sup>c</sup> almāh*)», *Bib.* 67 (1986) 68-74.

35. Cf. E. J. Pentiuć, «The Word 'almah in Isaiah 7:14: A New Etymology», en J. E. Aguilar, K. J. O'Mahony y M. Roger (eds.), *Bible et Terre sainte. Mélanges Marcel Beaudry*, New York 2008, 129-136.

ñor el hoy eterno de la generación de su Hijo (v. 7). También allí, frente a reyes y príncipes de la tierra, que se amotinan contra YHWH y su Ungido (v. 2), entroniza a su rey en Sión (v. 6). Correspondiendo al tajante *לא תהיה ולא תקום* «no se cumplirá y no sucederá» de *Is* (7,7b), el que habita en los cielos los escarnece y los aterra (vv. 4s), los somete a su rey (vv. 8s). En *Ps* 110,3, una reconstrucción verosímil del TM כַּטְל שֹׁהַר מִרְהָם יִלְדֶתֶיךָ (cf. *BHS*), compone la que sería una de las más bellas frases de la Biblia. Resultaría que, en contexto semejante a *Ps* 2 (Sión, enemigos sometidos [vv. 1-3], reyes derrotados [v. 5]), como mirando el Señor a sus cielos («morada de grandeza») compara a su Virgen Madre con la aurora: «del seno de la aurora te engendré como rocío». Pero el texto es incierto.

*Is* 7,14, en cualquier caso, viene a decirnos que, no ya de mujer estéril, de una virgen —y por tanto, más directamente de Dios— llega esta vez el Salvador. Queda así subrayada la divina gratuidad de la salvación definitiva. Y el vástago divino-humano resume, en el nombre Enmanuel, su naturaleza: Dios con nosotros. En tal contexto de nueva creación, resulta lógico el parto virginal: la nueva carne, que procede del que abre la matriz (cf. *Is* 66,9), nace sin dolor.

Cumpléndose el oráculo en María de Nazaret, se cumple en la Iglesia. La atemporalidad de los ptes., señalada más arriba, facilita extender el cumplimiento al misterio escatológico de la Iglesia —Virgen y Madre— que, encinta de Gracia, engendra sin cesar «Dios con nosotros» en este último tiempo de la Historia. Cuando amenazan subyugarnos «los reyes de la tierra» o cualquier otra personificación de «las puertas del infierno» (*Mt* 16,18), se nos presenta —como un grandioso arcoiris— el otro signo definitivo de paz, la Virgen grávida que nos da a Enmanuel.